

*acto de piedad que se practique durante el mes en honra de Señor San José.*

*Indulgencia plenaria el día que se elija en el mismo mes previa confesión y comunión orando según la intención de S. Santidad (Decreto de 27 de Abril de 1865).*

## DIA I.

---

*Súplica:* Que durante este mes no se cometa ningún pecado mortal en nuestra familia.

### PROTECCION DE SEÑOR SAN JOSÉ EN FAVOR DE LOS NIÑOS.

Señor San José al ver á los niños hace gratos recuerdos de los años juveniles de Jesús, de aquellos placenteros días en que le era permitido acariciarlo, cuidarlo y consagrarle sus servicios con la mayor solicitud. Si quereis, oh niños, conservar vuestra inocencia procurad estar en vuestras ocupaciones, en vuestra oración, en vuestros juegos, bajo

la mirada paternal de Señor San José. Figuraos á este bondadoso Patriarca atento á vosotros, para alejar al demonio, para escuchar vuestras súplicas que él mismo presenta á Jesús: á Jesús que nada niega al que fué su Padre putativo en la tierra,... Cada año en el mes de Marzo se verifican conversiones que nos manifiestan los singulares favores alcanzados por San José.

*Propósito:* Cuidaré hoy de escribir las gracias que deseo alcanzar por intercesión de Señor San José: se las recordaré todos los días y me impondré algunas pequeñas prácticas piadosas en honor suyo.

## DIA II.

SUPLICA: Gracia para no dejarnos llevar del mal humor en este día.

### AFECTO DE SEÑOR SAN JOSÉ PARA CON TODOS.

Cuán acendrado amor debieron profesarse los moradores de aquella casita de Nazareth! Oh! y que cuadro tan encantador se ofrece á nuestra vista! María procurando todas cuantas cosas pueden agradar á Jesús; Jesús adivinando todo lo que puede satisfacer á María; José esmerándose por que ninguno padezca! Oh delicias del hogar, cuán fácilmente podemos disfrutaros! . . . En qué, pues, empleamos nuestra facultad de amar si no la hacemos servir para la felicidad de los que nos rodean?

*Propósito:* A imitacion vuestra oh amantísimo José, haré hoy cuanto de mi parte fuere para evitar todo sufrimiento á mis prójimos.

## DIA III.

---

*Súplica:* Auxilio para satisfacer por nuestras infidelidades á la inspiración de la gracia.

### FIDELIDAD DE SAN JOSÉ Á LA GRACIA.

Señor San José conoció ser inspiración del Cielo el empeño que sentía por agradar á Jesús; y cualquiera trabajo, por grande que fuese lo hacía gustoso si lo consideraba útil á Jesús . . . .  
No pensemos que la vida de José haya estado exenta de turbaciones y sacrificios . . . .

Si Dios exigiera de nosotros lo que exigió de San José, comprenderíamos la grandeza de su mérito y fidelidad,

Como San José, también nosotros percibimos una voz que nos dice: Agradaríais á Jesús si procedierais de esta ó de aquella manera; si le ofreciéseis tal ó cual sacrificio.

*Propósito:* A imitación vuestra oh fidelísimo José, ejecutaré hoy todo aquello que la conciencia me dicte que agrada á Jesús.

## DIA IV.

---

*Súplica:* Pidamos la conversión de los perezosos y sensuales.

### LABORIOSIDAD DE SAN JOSÉ.

El trabajo de Señor San José era necesario á Jesús. El lo sabía y por tanto disfrutaba la dicha de exclamar á cada paso: Esto es para Jesús. ¡Esto es para María! . . .

Igualmente puede servir á Jesús nuestro trabajo si así lo queremos.

Cada renglón que estudiemos, cada palabra que escribamos, cada obligación cada acto material que ejecutemos, por insignificante que parezca, puede convertirse en manos de nuestro ángel de guarda en tesoro espiritual que comprará nuestras almas á Jesús, del mismo modo que el trabajo de José se trasformaba en moneda con que compraba pan á Jesús.

*Propósito:* Ofreceré hoy todas mis acciones á Dios por la conversión de los pecadores.

## DIA V.

*Súplica:* Gracia para desagaviar á Dios por todos los pecados que se cometen en este instante.

### PIEDAD DE SAN JOSÉ EN LA ORACION.

Por la mañana, por la tarde y con frecuencia entre día, José llamaba á Jesús y á María para elevar unidos su oración á Dios . . . Jesús presidía, María y José respondían . . . Oh! qué atención, qué modestia, qué piedad y qué delicias! . . . Si hubiéramos estado allí presentes habríamos orado también nosotros con perfección . . . Y no podemos hacerlo ahora?

*Propósito:* Me imaginaré que estoy en medio de la Sagrada Familia y estaré atento en la oración como si Jesús la hiciera conmigo; estaré con recogimiento y responderé sin apresurarme, con pausa, sin levantar demasiado la voz y sin omitir una sola palabra.

## DIA VI.

---

*Súplica:* La de unir nuestras oraciones á la de los religiosos que se levantan á orar á la media noche.

### SILENCIO DE SAN JOSÉ.

Todos los santos han sido amantes del silencio . . . Señor San José amó el silencio por dos motivos principalmente: 1.º Por su asiduidad en el trabajo: se había señalado su tarea para cada hora del día y nunca se apartaba de ella. 2.º Por su cuidado para con Jesús que llenaba su corazón y su alma.

Hablar hubiera sido distraerse, hubiera sido no ejecutar debidamente la tarea fijada, hubiera sido olvidarse de que estaba en la presencia de Jesús.

*Propósito:* Difícil es el silencio en todo tiempo, pero yo quiero señalar algunos minutos de este día durante los cuales no hablaré sino lo estrictamente necesario.

## DIA VII.

---

*Súplica:* Hagámosla fervorosa por las infelices almas que sienten grande repugnancia á obedecer.

### SUJECION DE SAN JOSÉ Á LAS ORDENES QUE SE LE DABAN.

Sometióse Señor San José al Gobernador que le obligó á marchar á Bellem y le obedeció á pesar de la pena que le causaba ver fatigada á María. Sometióse al Angel que le mandó huir á Egipto y le obedeció no obstante la

pérdida que iba á sufrir en su trabajo; "¡Dios lo quiere!" dice, cada vez que recibe una orden, "cumplamos su voluntad."

*Propósito:* De cuantas cosas se nos mandan, ninguna ha tenido para nosotros los penosos resultados que experimentó en su vida Señor San José. A su imitación digamos: Este precepto me desazona, me molesta, me fatiga; pero Dios lo quiere, hágase su voluntad!

## DIA VIII.

*Súplica:* Hagámosla por las personas que se dejan dominar del deseo de los placeres.

AMOR DE SAN JOSÉ Á LA POBREZA.

Amó Señor San José la pobreza por ser esta el estado en que á la Bondad

divina plugo colocarse y San José quiso siempre lo que quiso Dios; la amó, además, porque por efecto de una gracia particular conoció claramente los grandes tropiezos y las muchas inquietudes que acarrearán las riquezas. Jesús en sus coloquios íntimos le dijo: "que el pobre que trabaja y se resigna encuentra con suma facilidad el camino del cielo."

Amemos asimismo, nosotros el puesto en que nos hallamos; pongamos coto á los deseos de riqueza y honores que acaso por ahora son poco impetuosos, pero que se convertirán más tarde en tormento para nuestro corazón si no los sofocamos con la energía que debemos oportunamente: si carecemos de alguna cosa exclamemos con alegría como lo hiciera San José: Dios mío, de vuestra Providencia espero mi pan de cada día!

*Propósito:* Sigamos la conducta de un tierno niño que rogaba á Dios por sus padres diciendo: "¡oh mi Dios! dadnos no más que lo necesario cada día."

## DIA IX.

---

*Súplica:* Hagámosla por las personas que se dejan arrastrar al mal.

### UNION DE SAN JOSÉ CON JESUS.

Señor San José procuraba no apartarse materialmente de Jesús sino lo menos posible. Su trabajo, su oración, su descanso, tomar el frugal alimento, todo en suma, lo hacía cerca de Jesús. Si le era forzoso ausentarse, en su corazón llevaba sin cesar la imagen de Jesús . . . Por consiguiente cuán perfectas fueron las acciones todas de José . . .

*Propósito:* Trabajaré, rezaré mis devociones, descansaré en este día como si no se apartase de mí un solo instante la mirada de Jesús; así pues, nada de indiscreciones, nada de pereza, nada de abandono. Palabra de vida es esta: Jesús me ve!

## DIA X.

---

*Súplica:* Por aquellos que ambicionan ser vistos y notados en el mundo.

### VIDA OCULTA DE SEÑOR SAN JOSÉ

Los Santos han procurado pasar desapercibidos....

Qué interés podían causarle á San José los elogios exteriores?... Bastábale la sonrisa cariñosa con que Jesús aprobaba sus acciones. Qué podían im-

portarle las visitas y conversaciones extrañas? La dulce voz de Jesús le dejaba satisfecho!.. Por qué en mis obras busco el aplauso? Por qué me inquieto de no recibir los encomios que creo merecer?...

*Propósito:* Oh Jesús! concededme la gracia de que no apetezca gozar sino de Vos, no busque sino á Vos; hacedme la merced de agradaros en el humilde trabajo á que estoy entregado y de no aspirar sino á la aprobación de mi conciencia!

## DIA XI.

*Súplica:* Que la misericordia divina nos perdone el mal que hayamos hecho con nuestra maledicencia.

### CARIDAD DE SAN JOSÉ EN SUS PALABRAS.

Oh! y qué edificantes ejemplos ha dejado la Sagrada Familia en cada una de aquellas conversaciones que, en horas de descanso, le proporcionaban un grato solaz! Hablábase allí del prójimo, es verdad; pero con qué exquisita bondad! Si por acaso llegaba á oídos de José un hecho desagradable y humillante... cómo excusaba al culpable; cómo se reducía á llamar aquella falta "momento de debilidad;" cómo procuraba al mismo tiempo la manera de hacerla olvidar; y sobre todo cómo rogaba á Dios por aquella pobrecita alma extraviada!

Aseguran algunos Doctores de la Iglesia que José tuvo la piadosísima costumbre de guardar en su memoria todas las acciones del prójimo dignas de elogio para acrecentar, al referirlas,

la buena opinión que ya se tenía de los que las ejecutaban.

*Propósito:* I no lo puedo yo hacer de la misma manera?... Oh caritativo José, curad mi espíritu de la propensión que siente á la crítica, á los juicios temerarios, á pensar mal de los otros. Ayudadme á encontrar siempre razones para excusar sus debilidades; y sobre todo para esmerarme en dar á conocer el bien que hacen las personas que me rodean (1).

## DIA XII.

*Súplica:* Para alcanzar á nuestros amigos la verdadera piedad.

(1) Hoy comienza la Novena preparatoria para la festividad de Señor San José. Esta Novena ha de consistir, no tanto en largas oraciones, cuanto en actos de virtud que se practiquen cada día con la mayor fidelidad y en prepararse con extraordinario fervor á la Sagrada Comunión que se recibirá el día diez y nueve.

ESPECIAL, TERNURA DE SAN JOSÉ  
PARA CON JESUS.

Tuvo Señor San José conocimiento clarísimo de quién era aquel su amado niño.

Jesús aparecía pequeño, débil... bajo estas apariencias ocultaba su fuerza, su poder, su magestad!... Cuanto más le contemplaba, cuanto más le estudiaba, más arrobado se sentía de admiración ante su excesiva bondad para con los hombres.... A veces se prosternaba el Santo Patriarca delante del tiernecito Niño llamándole su Dios! y á veces quedaba como anonadado sin poder articular palabra, y esto acontecía particularmente, cuando Jesús le llamaba *Padre!*

*Propósito:* Oh piadosísimo José, modelo de mis comuniones, infundidme aquel respeto profundo, aquel amor tierno y ardoroso con que tratábais á Jesús.... El Dios vuestro es el Dios mío!

## DIA XIII.

---

*Súplica:* Para alcanzar de Dios Nuestro Señor celo que nos lleve á extender en las almas el amor hacia la Santísima Virgen.

### AFECTO PARTICULAR DE SAN JOSÉ PARA CON MARÍA.

Señor San José amaba á María por sus virtudes. «María, dice un autor piadoso, era solícita en atender y servir á José; informábase de sus gustos, de sus trabajos, de sus necesidades; velaba por que nada le faltase; dispuesta en todas ocasiones para hacer la voluntad de su esposo.» El corazón de José comprendía estas exquisitas finezas y no perdía ocasión de mostrarse agradeci-

do. Principalmente amó á María por ser la Madre de Jesús.

*Propósito:* ¿No tengo también yo los mismos motivos para amar á María? ...Ah! Si me detuviera á reflexionar lo que María ha hecho por mí, no la encontraría en extremo solícita por mi bien?... No es María quien me ha dado á Jesús?... Oh María, cuán grande amor os debo! Sí; quiero amaros; os amo, os amo, Señora, con todo mi corazón!

## DIA XIV.

---

*Súplica:* Por aquellos cuya delicadeza no soporta contrariedad ninguna.

### SUFRIMIENTOS DE SEÑOR SAN JOSÉ.

Jesús, que no escaseó dolores á su Santísima Madre, no los escaseó tam-

poco á aquel á quien llamaba padre en la tierra....

El dolor purifica á los culpables y también santifica á los justos. Detengámonos á reflexionar en aquel que fué sin duda el más desgarrador: la pérdida del Niño....

Perder á Jesús y sentir en el alma el peso enorme de esta aterradora idea: ha caído ya tal vez, en poder de sus verdugos! acaso ya le han crucificado! no le veré más!...; y esta otra más terrible aún: le he perdido, puede ser, por mi culpa! Ah! quién podrá decir el círculo de angustias que tales pensamientos exitan en un corazón sensible, amante y apasionado?...

Añadid al dolor de José, la vista de aquellas lágrimas, de aquel terror, de aquellas inquietudes de la desolada María! Pobre Padre! que vierte el más acerbo llanto en unión de la más pura é inocente de las madres, y en lo recio de su dolor, exclama: O Dios eterno!

compadeceos de María, devolvedle su Jesús y tomad, Señor, tomad mi vida!

*Propósito:* Aprended á sufrir.... pero pedid á José os alcance la gracia de no perder nunca á Jesús.

## DIA XV.

*Súplica:* Pidiendo á Dios nos proporcione la ocasión de prestar algún servicio al prójimo.

### ABNEGACION DE SAN JOSÉ.

Consiste la abnegación en el don de sí mismo. Desde que José se unió á María no se pertenece; es todo para Jesús y es todo para María! Ha de acompañarla á casa de Isabel; ha de conducirla á Belen, está pronto: es indispensable huir á Egipto, dispuesto está; ha de modificar sus planes de vida, regre-

sar á Nazareth, cuando su deseo es permanecer en Jerusalem, no vacila.

*Propósito:* Oh dócil Patriarca, sed mi modelo; haced que viva consagrado primeramente á Dios, después á mis deberes, á la obediencia, á la caridad: que mi ánimo se halle siempre pronto á prestar un servicio á la primera insinuación que se me haya.

## DIA XVI.

*Súplica:* Sobreponernos al mal humor que pudiéramos sentir.

SEMBLANTE SIEMPRE AFABLE  
Y RISUEÑO DE SAN JOSÉ.

A Señor San José no podía causarle pena sino el perder á Jesús; y por el

contrario, la presencia de Jesús era para él fuente inagotable de alegría.

Imaginaos á José que vuelve por la tarde del trabajo en que se ha ocupado ausente de su familia. No ha perdido no, su amable sonrisa; la idea y la memoria de Jesús le acompañan siempre; y sin embargo, qué delicioso regreso!... María le aguarda con aquella apacibilidad y solitud propia de un corazón que ama y ama de un modo nuevo en cada instante. Jesús le espera igualmente, y cuando sus ojos le descubren á lo lejos, va hácia su padre le tiende los bracitos y José le levanta emocionado; le baja luego con respeto y en fuerza de la dicha que le inunda, el llanto brota de sus ojos!.. I estas delicias inefables se renuevan cada día!. José las experimenta durante toda su vida: los dolores tremendos del Calvario quedaron reservados á María.

*Propósito:* Yo también, oh amabilísimo Jesús, puedo vivir siempre conten-